

EL ILERDENSE.

AÑO I.

JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1865.

NUM. 29.

LÉRIDA 14 DE DICIEMBRE.

Los grandes cataclismos, las crisis industriales y mercantiles, todos los obstáculos, en una palabra, que puedan presentarse en cualquier país á su progreso y desarrollo material y moral; antes ó despues vienen á desaparecer sin remedio alguno por la razon sencillísima de que las situaciones anormales son la negacion de lo justo, de lo verdadero y de lo útil; y lo útil, lo verdadero y lo justo forman la base y fundamento imprescindibles del bienestar general y particular á que se tiende constantemente. Así ha sucedido siempre: no hay mas que recorrer la historia de la humanidad para convencerse de lo que dejamos dicho. En todas épocas se ve al hombre luchando con grandes dificultades: para alcanzar una verdad le ha sido necesario destruir un error; para hacer valer un derecho le ha sido indispensable derribar una tiranía: las

pasó á paso, y frecuentemente, al borde del abismo y del precipicio, la humanidad ha caminado siempre sin detenerse en su marcha de desenvolvimiento y de progreso, obedeciendo de este modo las leyes eternas é inmutables que la Providencia estableciera tan sabiamente. En el mundo antiguo como en el moderno, las sociedades y los pueblos mas sumidos en la desmoralizacion y en el caos, han vuelto al fin á la vida por un efecto necesario de la condicion misma del hombre en el deseo que tanto le ennoblece de poseer la verdad. Solo cuando en la sociedad se han introducido gérmenes disolventes que han podido minarla en sus cimientos, no se observó la reproduccion de aquel fenómeno admirable: entonces acontece que otros pueblos, con distintas leyes y costumbres, vienen á regenerar aquella, como así se vió á la destruccion del grande imperio romano.

No tratamos de aplicar estas consideraciones á nuestro país ni á nuestra época, porque no pertenecemos nosotros á esa fraccion agorera que parece pronosticar la desaparicion del hombre en el siglo XIX, y porque

tenemos muy distinta idea de la condicion y naturaleza humana; sabiendo por otra parte, que cuando los pueblos llegan á una civilizacion robusta, solidamente cimentada, no es posible cambiar el curso trazado, ni retroceder un punto, sean cualesquiera las perturbaciones y circunstancias que ocurran. No abrigamos temores alarmantes, ni nos creemos en visperas de un diluvio universal.

Sin embargo, habremos de lamentar el mal estado presente que solo es producido por esa paralización completa de todas las transacciones y la falta de crédito en todas partes. Las quiebras se han repetido con tal frecuencia y tan inesperadamente, que están á la órden del dia y vienen á hacerse ya como de moda. Es decir que en este concepto parecen haber desaparecido completamente la vergüenza y el pudor, virtudes indispensables en toda sociedad. Las empresas, los banqueros, las sociedades de crédito sorprenden diariamente al público con una inesperada suspension de pagos, que sin inconveniente ni dificultad alguna se anuncia en los periódicos ó en las publicaciones oficiales: el capital en tales condiciones, se retira de la produccion y de la circulacion, y el trabajo escediendo á la demanda se ofrece desventajosamente por miles de brazos que vendrán á la inaccion y á la miseria, si la reaccion no se obra luego y de una manera eficaz.

Que para llegar á situacion semejante han debido cometerse grandes abusos, claro está como la luz del mediodia: que á los autores de esos abusos en que van envueltos el porvenir y la suerte de muchas familias, no se ha exigido la responsabilidad consiguiente, no necesitamos decirlo porque todo el mundo lo sabe, y en la opinion publica, rara vez falible, es ya una arraigada creencia: que para resolver tan honda crisis es impotente el sistema restrictivo, demostrado se ve sobradamente por los funestos resultados en la práctica, á parte de que en teoria es hoy una doctrina indefendible y desprestigiada.

Á tantos males, pues, hácese imprescindible buscar pronto remedio, estudiando estas graves cuestiones con el interés y celo que requieren, para darles una solucion acertada. No se tema la libertad; no se la cercene imprudentemente, porque, como ha dicho el Sr. Posada Herrera en un arranque oratorio, la libertad á medias es la causa del atraso en que yacemos con relacion á otros países que, tal vez, no poseen los elementos y recursos de que pudiera disponer el nuestro.

Nuestra nacion solo ha menester de una administracion bien entendida, partiendo del principio de que el gobierno debe gobernar lo menos posible, concretándose puramente á proteger la libertad y derechos de los ciudadanos. Un buen gobierno no debe mezclarse en la vida íntima del individuo, ni reglamentar á este en el ejercicio de aquellos derechos que son inherentes á su personalidad, que la constituyen, por decirlo así. Otra cosa es proceder equivocadamente y sin conocimiento exacto de los fines que puede llenar el hombre: es pronunciarse abiertamente contra las leyes mismas de la naturaleza y contra el sentido comun.

La sociedad no es corrompida y mala, segun sostienen los peximistas, por mas que veamos repetidos ejemplos de inmoralidad y de escándalos de que no es responsable aquella; los hechos particulares, los hechos aislados nada prueban contra nuestras creencias en este particular. Los pueblos en la época que alcanzamos, solo necesitan de que se les busquen medios ó lo que es lo mismo de que se les otorgue la libertad toda entera, no á medias, para salir luego de la triste situacion económica que les agobia

Aseguran algunos periódicos que el gobierno se propone hacer grandes economías en los presupuestos generales del Estado para el próximo año. Quiera Dios que se confirme una noticia tan importante y necesaria.



SECCION COMERCIAL.

MERCADO DEL 11 CELEBRADO EN ESTA CAPITAL.

Trigo de 1. ^a clase cuartera	60rs.
Idem 2. ^a idem idem	54
Idem 3. ^a idem idem	44
Centeno	31
Cebada	21
Habas	33
Habones	37
Judias	78
Maiz	31

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy. San Epiridion obispo y mr.

NOTICIAS GENERALES.

Se asegura que la preconizacion del señor Jordá, obispo electo de Vich tendrá lugar en el consistorio que hoy deberá celebrarse en Roma.

De una correspondencia de Madrid que publica El Telegrafo de Barcelona, tomamos el siguiente párrafo.

No hay otra noticia de mayor interés, que la primera reunion celebrada hoy por la sociedad abolicionista, que ha ofrecido la novedad de asistir por vez primera las señoras. Han acudido a la cita mayor número de señoras del que esperaban. Los discursos mas notables salpicados, de alusiones políticas, han sido los de los señores Sanromá y Castelar. En particular este último ha hecho manifestaciones importantes: ha combatido de paso y con gran energía las tendencias socialistas y ha anatematizado al clero que se ocupa en buscar votos para Nocedal y compañía, y no acude a un terreno tan propio de su ministerio como el de la sociedad abolicionista de la esclavitud. No hay para que decir que el elocuente orador, que cada día es mas popular, pintando los horrores de la trata y los rigores de la esclavitud, ha arrancado copiosas lágrimas de los ojos del bello sexo.

Para el día 20 del corriente mes se espera en Madrid a los reyes de Portugal.

Se designan los nombres de los señores Serrano y Rios, Rosas para las presidencias respectivas del Senado y del Congreso.

Tenemos noticias del Perú que alcanzan al 28 de Octubre. A cinco leguas de Lima habia empezado una batalla entre las tropas del general Pezel y los revolucionarios, siendo dudoso el resultado por el escaso valor de los combatientes.

A Lima han acudido muchos chilenos para predisponer los ánimos en contra de España, y ver cómo pueden dar un golpe de mano a nuestros buques, que son los que imponen respeto; pero están muy alerta nuestros ma-

rinós. El gobierno tiene toda clase de atenciones a nuestra legacion, a la que avisa cuanto proyectan los revoltosos a fin de que no pueda ser sorprendida, pues no dejan de desearlo los chilenos. Como medida de precaucion, el agregado Sr. Pirala ha trasladado su residencia a la misma.

La opinion unánime de nuestros compatriotas en el Perú es que si el gobierno español continúa mostrando firmeza no volverá a ser insultado nuestro pabellon.

SECCION LITERARIA.

AL TRAVES DE UN DIAMANTE.

CUENTO.

(Conclusion.)

Súbitamente una hebra sutil de plateada luz penetró en la tumba, cual esos rayos fúlvos de luna que atraviesan callados el tupido follaje de un bosque. Volvió Victoria no la cabeza y vió junto a sí... vió a un mancebo de gallarda apostura. Mas blanca que el plumaje del cisne era la túnica que en airosos pliegues desde los hombros a las plantas le caía. Dos alas blancas como su vestido le engalanaban. Una corona de ciprés ceñía su frente. Sus ojos eran de azul claro y su rostro revelaba tesoros de compasion y una dulce y tierna melancolia. Con los brazos cruzados, con triste sonrisa contemplaba a Victoriano. Este no se atrevía a respirar, temeroso de que su hálito desvaneciese aquella vision tan encantadora.

—Nada temas, hermano mio, —dijo el mancebo— consolar es mi destino, ven.

—¿Quién eres? —preguntó tímido Victoriano. —Tus facciones no son de mortal. Los hombres mas buenos no derraman como tú las bendiciones del consuelo antes de hablar, antes de obrar, con solo presentarse.

—No soy hombre, pero amar al hombre es el mas hermoso de mis deberes y una de mis dichas mayores. El Señor crió las flores para exhalar el perfume, a mi me ha criado para perfumar los corazones con la divina esencia del amor. Los lechos de agonía, en las meradas de los hombres, en los campos de batalla, en los llanos, en las cumbres, en todas partes, son los mas sagrados deleites míos. Del moribundo apartó remordimientos desesperanzados y espectros de memorias crueles. Cuento y recojo las lágrimas de la resignada desventura y trocadas en perlas inmortales se las devuelvo, para que enguinalden su frente en las alegrías del cielo. Soy hijo de la Esperanza bendecida que tiene su trono al lado del Señor y reparte a todos los humanos la única felicidad real que os ha cabido en suerte durante vuestra peregrinacion por el mundo. Yo alfombro de frescas flores, y flores sin espinas, la última cama de los mortales, para hacerles dulce y soségado el reposo de la tumba. Muchos desgraciados sienten morir porque no me ven al exhalar su postrer aliento, y sus cadavericas facciones conservan por esto un aire ceñudo y sombrío. Pero los que mueren contemplándome y no resisten mis consolaciones, cada veres, aun sonrien.

La voz del ángel era una melodía íntima que resonaba en lo mas escondido del alma, antes de que el oído la pudiese apreciar.

—Dime, pobre hermano—continuó la vision.—¿Quieres dejar la tumba? ¿Quieres se-

El Temps ha publicado un violento artículo contra las últimas elecciones que se han verificado en España.

¿Quién será el buen español que se entretiene en enviar esos noticios a un periódico extranjero?

Menguada tarea.

Se ha prevenido de real orden a los gobernadores que con arreglo a los preceptos contenidos en el título 5.º de la ley vigente de imprenta y en el reglamento para su ejecucion dispongan que por las corporaciones a quienes compete se formen y publiquen las listas de jurados a que se refieren los artículos 4.º y siguientes de aquella disposicion, cuyos trabajos deberán hallarse ultimados para el 15 del actual, desde cuya fecha comenzarán a correr todos los plazos señalados en el mismo reglamento.

El anciano rey de los belgas acaba de bajar al sepulcro. llorado del pueblo que con tanto acierto como provecho supo gobernar. Bajo su glorioso reinado la Bélgica, ese pequeño rincón de Europa, ha logrado un puesto de influencia importante entre las demás naciones, siendo el emporio del comercio y de la industria.

Aquel monarca ciudadano, tan amante de la libertad y del progreso, marchando al frente de la revolucion legal y pacífica, anticipándose a los acontecimientos, hubo de realizar sin graves dificultades ni bastos torneos los adelantos que la época reclama imperiosamente, y que parecen imposibles entre otros pueblos. El rey de los belgas vivirá siempre en la memoria de su querido pueblo, y su nombre pasará a la posteridad como modelo de monarcas sabios y prudentes que no acertaron a separar su causa de la del país en que reinaron. El premio a tantas virtudes ha sido, como no podía menos, el hondo sentimiento que hoy aqueja a los que fueron sus súbditos! D. E. P.

Desde el domingo último se halla reunida nuestra diputacion provincial que se ocupa de la discusion de presupuestos y de otros asuntos importantes.



guir otra vez por el camino del destierro? ¿Quieres vivir mas todavía?

—¡Ah! Sí. ¡quiero ver á Carlota! ¡quiero ver á mi tierno amigo de infancia! ¡A mis compañeros, á mis leales servidores! Quiero ver el campo libre y las montañas y los rios, y la casa de mis padres que era la mia.

—¿Y te quedarás á la puerta de la eternidad sin entrar en ella?

—¡Hágase la voluntad de Dios! Si él lo ordena, en la tumba quedare.

—¡Bendito seas, eres un justo, merecias ser querubín! Para que tus deseos de vivir se aumenten ó perezcan, hojea el libro de lo futuro lee en el porvenir.

El ángel arrancó de su cintura un espejo formado de un diamante pulidísimo de extraordinarias dimensiones, y engarzado en un marco de coral y poniéndole ante los ojos de Victoriano, le dijo:

—¡Mira!

Victoriano miró.

Presentóse á su vista un jardín de acacias, acá y acullá yacian tronchados algunos naranjos de tronco amarillento. Eran pobres inválidos que su dueño condenaba al fuego, pagándolos sus buenos servicios con tan cruel recompensa.

—¡Ah!—gritó Victoriano—Mis pobres naranjos! ¿Quién se ha atrevido á maltratarlos así! ¿Ellos que me han visto nacer, ellos que habrán de ver morir á los hijos de mis hijos!

El jardín se hallaba atestado de rústicos y aldeanos. Mil hogueras centelleaban cerca y lejos. Dulzainas y tamboriles incitaban á á bailar á la gente moza. De cuando en cuando un bullicioso escopeteo atronaba jubilosamente los oidos.

—¿Qué es esto?—vociferó Victoriano.—¿Hay fiesta en mi alquería?

Los árboles frondosos se destacaban ante nueva, pues el verde de las ramas, el negro de las barandas y verjas de hierro y el bruñido albayalde de las paredes estaban á medio secar.

—Desgraciado de mí! ¿Dónde está la casa de mis padres, la casa en que se nació mi cuna? ¿La han derribado! ¿Han construido otra sobre sus sagrados cimientos!

Victoriano se encontró de repente en un lujoso salon: era riquísimo el mueblaje y parecía recién salido de los talleres de un hábil ebanista. Una mujer radiante de juventud y belleza, admirablemente vestida con un traje de gasa blanco con vueltas anchas, color de lila y una corona de rosas tambien blancas en la cabeza, sentada enfrente de un espejo veneciano con marco dorado de exquisita labor, ajustaba á sus brazos alabástrinos unas sargas de perlas orientales con broches de coral y oro. Sonreíase á si misma con inefable contentamiento, tal si nunca hubiese contemplado su graciosa y espléndida hermosura.

—¡Carlota mia!—exclamó Victoriano abriendo los brazos con un ademán de adoracion y de infantil gozo imposible de expresar.

Pero Carlota ni siquiera volvió la cabeza.

Un joven elegantemente vestido, alto, moreno, y de ojos centelleantes entró en el salon, se abalanzó á Carlota y estampó un ósculo larguísimo de amor, de respeto, de sumision, de paciente deseo y de segura esperanza en su frente empapada de resplandores.

—Luis, amigo mio! ¿Por qué besas á mi mujer? ¿Así pagas una amistad de tanto tiempo? ¿Nada me respondes?

—¡Ah!—contestó una voz á su lado,—en año y medio, los muertos mas queridos se olvidan. Estabas tendido anteayer en tu lecho de muerte y Carlota y Luis acariciaban ya en sus ima-

ginaciones olvidadizas el proyecto de casarse al cabo de año y medio sin osar comunicárselo.

—¿Qué libro es este?—preguntó Victoriano viendo un libro abierto encima de un velador, que entre los albums de terciopelo y nacar que lo rodeaban ostentaba ufano su edicion lujosa y sencilla á un tiempo.—¡Es mi obra, si, mi obra! ¡Todo mi cerebro, todo mi corazón!—¿Quién ha sido el amigo de mi gloria que la ha mandado imprimir?

Buscó anheloso la portada, y leyó: *Amor es vida*, por Luis Guevara.

Victoriano cayó anonadado dentro del ataud.

Hondamente herido en el mas santo y legitimo de sus terrenales amores, lastimado en sus recuerdos de infancia, en su única y acendrada amistad, y en esa irresistible ambicion de gloria que el génio verdadero, ni aun en el umbral de la eternidad abandona; la vida se le presentó como un desierto sin horizonte, cubierto con un sudario inmenso de nieve. Su alma hirió de frio, se desmayó de fatiga. El ángel de la muerte le preguntó:

—¿Quieres descansar en el seno de Dios?

—Sí—murmuró Victoriano con un gemido lastimero,—quiero descansar.

El ángel le puso blandamente una mano encima del corazón. Una sonrisa de inefable felicidad floreció en el rostro de Victoriano, que reflejó las bienaventuranzas todas del cielo, sus manos se cruzaron por si mismas sobre su pecho.

Y el ángel de la muerte mirándola como una madre cariñosa, al niño que dormita en su regazo, exclamó con acento de insondable cariño:

—Hermano, hermano mio: muere y vivirás.

GACETILLA.

Humo. Te acuerdas que á la ventana—las noches hora, tras hora,—me esperabas tan ufano—como contempla á la aurora—la rosa de la mañana?—Aquel tiempo, ya pasó,—ni tú ya piensas en mí,—ni de tí, me acuerdo yo.

¿Quién á los dos nos dijera,—cuando á la reja asomada—le me juraste sincera,—que aquella dicha soñada—tan pronto desapareciera!—¿Dónde nuestro amor se fue?—Si á los dos nos lo preguntan,—ni lo sabes, ni lo sé.

¿Cuántas veces al jardín—juntos marchamos, María!—¿Conservas aquel jazmin—que puse en tu mano el día—que mi amor te dije al fin?—el jazmin se deshojó,—y con la flor nuestra dicha— aun tiempo se marchitó.

Tú mentiste una pasión,—y yo amores te mentí,—tú me diste el corazón—y en cambio tambien te di—el mio por conclusion.—Y cesó aquel desvario,—tu corazón te entregué—y me devolviste el mio.

Entramos igual quedamos,—y de tan tiernos amores—ni un recuerdo conservamos,—ni venturas, ni dolores,—como estábamos—estamos. ¿Cuanto mentimos, María!—Tú me amabas con dilirio—y yo con idolatria.

Nunca ya del corazón—creas en la fé jurada,— que aquella fué una ilusion,—y para ambos es sagrada—nuestra ya perdida union.—Y ahora, ni sabes ni sé,—si á los dos nos lo preguntan—donde nuestro amor se fue.

A despejar incognitas. Hemos recibido prospectos de la Academia de matemáticas que se ha establecido en la corte calle de Tudeseos, número 34 principal izquierda.

Horror! Hace muy pocos días se ha cometido un horrible asesinato en Bornos, provincia de Cádiz, cuyos pormenores causan espanto. Se encontró el cadáver con las manos atadas en los hombros, el cuerpo destrozado y serrado el cue-

llo, quedando la cabeza sostenida en el por el cúlis del cogete, la lengua metida hacia dentro y la sangre que arrojó fué recogida en un tubo; despues fué llevado á un corral rompiéndole las narices y echándole boca abajo le metieron los dientes en la tierra, cubriéndole la cabeza con el sombrero.

Se dice que el muerto era de regular conducta, viudo con dos hijos.

Se practicaron diligencias para la captura de los autores, estando presas por sospechas tres mujeres y dos de ellas con manchas de sangre en los vestidos.

Album de las familias. Hemos recibido el núm. 12 del *Album de las familias*, revista semanal dirigida por el señor Llofrin y Sagrera, y que se publica en la ACADEMIA TIPOGRÁFICA de la señorita de Morales. Recomendamos este interesante semanario que en su último número contiene los siguientes artículos y poesias:—*El lago*, por Ramos Carrion.—*Soneto*, por Ventura de la Vega.—*La Madre*, por Fernandez Arrea.—*Tristezas del otoño*, por Pérez de Guzman.—*La Catedral de Burgo*, por Arguais de Yzco.—*Fábula*, por Cortés y Suñer.—*Pensamientos*, por Cervantes.—*Revista de Madrid*, por Lusteña.—Grabados: *La Catedral de Burgo*, y una lindísima letra de odorno.

Crimen. Ha sido gravemente herido de un balazo en la frente un vecino de Benavent de Llerda que se niega obstinadamente en confesar el nombre del agresor.

Fuego. Ha ocurrido en Pont de Montaña, pueblo de esta provincia un incendio, cuyas proporciones alarmaron al vecindario, por hallarse espuesta á desaparecer toda una manzana de casas. Pero afortunadamente se hallaban retirados los guardias civiles de algunos puntos con un oficial, y no dejó de ser pronto y eficaz el auxilio de tan benemérito cuerpo, que ha dado una prueba mas de su arrojo y abnegacion. Son dignos de especial mencion dos guardias, cuyos nombres sentimos ignorar, que trepando por los balcones de la casa incendiada, salvaron la vida de un niño de 5 años que se hallaba en inminente riesgo de sucumbir asfixiado ó abrasado.

No empieza mal. El antiguo Casino que, como ya saben nuestros lectores, acaba de restablecerse en esta ciudad, se ha propuesto inaugurar una serie de reuniones familiares, debiendo tener lugar la primera en la noche de mañana. Suponemos que nuestras elegantes paisanitas honrarán con su presencia los salones del Casino, pues que en otro caso defraudarian las esperanzas de los infinitos pollos que se proponen rendir culto á Terpsicore. Se advierte que contraerá mérito la niña que aparezca mas sencillamente ataviada, porque se ha concebido el pensamiento de que las reuniones familiares, como lo indica su nombre, no lleven impreso el sello de una enfadosa etiqueta.

Robo. Ha sido robada la caja del ayuntamiento de Torrefarrera. Fíese V. en las tres llaves!

Aclaraciones. Se nos ha asegurado que la contratista señorita Parodi ha estado realmente enferma, habiendo sido necesario sangrarla. A ser esto cierto, sentimos la severidad con que la juzgamos en nuestra última revista y la felicitamos por su restablecimiento. En cuanto al señor Fabris solo diremos que siga trabajando con la conciencia y el acierto que demostró en la última representación de «Lucía» y se convencerá de que nos gusta mas aplaudir que concurar.

Remitido.

Breve instrucción para precavernos del cólera-morbo asiático.

(Continuación.)

Yo estoy intimamente persuadido; de que las diferencias que existen entre el cólera y la

mas benigna terciana, dependen unicamente, de que la accion de la causa que produce este, es infinitamente mas violenta. Los síntomas de una y otra enfermedad revelan una marcada depresion de la energia vital: los sujetos de un temperamento nervioso, ó de una constitucion deteriorada, son los mas predispuestos á padecerlas, y si el cólera no se compone de escesos nerviosos como los intermitentes, consiste en que la violencia de la causa no lo permite. La sabia naturaleza procura descartarse del mortal veneno, y para eso provoca la reaccion que corresponde á los periodos de calor y sudor de las intermitentes; pero cuando á pesar de sus esfuerzos no ha logrado su objeto, ó bien el primer periodo es seguido de una fiebre violenta, su reproduccion trae inevitablemente la muerte. Pudiera aglomerar infinidad de razones en favor de esta opinion, pero como mi objeto es escribir para el público, y como por otra parte el me ha de juzgar por los resultados, no me detengo en mas pormenores, y paso desde luego á reasumir lo dicho en las siguientes deducciones: 1.º El miasma del cólera reconoce el mismo origen que el de las intermitentes de nuestro pais, pues que uno y otro son producto de la descomposicion putrida que se efectua en los pantanos, muladares, etc. 2.º La diferencia que existe entre los fenómenos mobosos á que uno y otro dan lugar, depende unicamente de las distintas influencias de localidad que presiden á su formacion. 3.º Estas influencias de localidad se limitan á hacer mas activo que al otro, sin cambiar por eso su naturaleza y propiedades. 4.º Tanto el agente colérico, como el de las intermitentes obran sobre la economia debilitándola, con la sola diferencia, de que aquel es mas enérgico, y produce por consiguiente mas pronto y fatales resultados. 5.º Siendo este agente de la misma naturaleza, y produciendo las mismas alteraciones morbosas que el de las intermitentes, los medios preservativos y curativos que contra el cólera empleemos deberán ser los mismos que usamos para prevenir y curar las intermitentes, pero puestos en practica con la premura y energia que exige la mayor violencia del mal.

Método preservativo del cólera-morbo.

De todas las partes que constituye la medicina, la mas interesante es aquella que se ocupa de la conservacion de la salud: aqui es pues donde los médicos deben fijar principalmente su atencion, y si la ciencia nos da preceptos sábios para preservarnos de las enfermedades ordinarias con mayor motivo debe establecer reglas que nos pongan á cubierto de esas devastadoras plagas que de cuando en cuando nos suele legar la Providencia.

A eso es á lo que yo aspiro con la publicacion de la presente instruccion, cuya utilidad palpará el que de buena fé la leyere y observare.

Son innumerables los medios que unas veces el charlatanismo, y otras el capricho, y la especulacion, no pocas han preconizado como á propósito para conjurar y combatir la enfermedad que nos ocupa, y por lo mismo prescindiendo de su enumeracion, nos limitaremos á exponer aquellas reglas que estando mas conformes con las ideas emitidas, pueden asi darnos resultados mas seguros y positivos.

Entre varios individuos que se sujetan á la accion de una causa morbosa cualquiera, unos contraen la enfermedad y otros se libran de ella. Esta circunstancia no se explica de otro modo que por una disposicion particular de

la organizacion, que á unos los hace impresionables á la accion de dicha causa, mientras que los demás la pueden resistir, sin que su salud se altere en lo mas mínimo de sus funciones.

Esto mismo sucede con el cólera morbo: penetra el mal en una familia cuyos individuos se encuentran bajo iguales condiciones, y unos se salvan sin sentir la mas pequeña incomodidad, al paso que los otros perecen, ó por lo menos sufren los crueles padecimientos que semejante enfermedad ocasiona.

Se continuará.

ANUNCIOS.

CAMPOS ELÍSEOS.

Se hallan de venta en los jardines de esta sociedad.

Plátanos.

Acacia comun de 14 á 20 palmos á 4 reales uno.

Olivos arbequines á 1 1/2 rs. uno.

Aligustrums á 2 rs. uno.

Ademas hay semillas de varias flores de jardin y un magnifico surtido de papatas de adalia en varias medidas.

Debiendo remitirse fuera, los embalages son de cuenta de los comitentes.

Existiendo en la Administracion de provisiones de esta plaza sobre unas doscientas cincuenta cuarteras de salvado se convoca para su enajenacion á una pública y verbal licitacion el dia veinte y uno de Diciembre á las doce de su mañana en la Contraloria de este Hospital Militar, en la inteligencia que el precio limite será el de catorce reales cincuenta céntos. cuartera,

LA EDIFICADORA,

SOCIEDAD CONSTRUCTORA É HIPOTECARIA.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR GENERAL: D. Angel Hernan, comerciante capitalista y propietario.

OFICINAS GENERALES: Madrid; Fuencarral, 12.

Esta sociedad pone en conocimiento de los señores suscritores de EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS, LA TUTELAR, LA UNION, LA NACIONAL Y EL MONTEPIO UNIVERSAL, que se encarga de realizar por cuenta de los mismos, sus respectivas liquidaciones, con arreglo á las instrucciones vigentes:

1.º Remitirán en carta certifica-

dos, las pólizas y recibos, con en- doso á la orden de este Director.

2.º Acompañarán carta á la orden del mismo y cargo el Director de la Sociedad á que corresponda.

3.º La comision que esta Compañia perciba, será de medio por 100.

Ultima. Esta Direccion hará efectivas las liquidaciones reembolsando inmediatamente segun las instrucciones de los interesados.

Representante en Lérida: D. José Bergadá Plaza de S. Juan núm. 21 pral.

EL MES

DE LA

INMACULADA CONCEPCION

Meditaciones para consagrar el mes de diciembre en honor de la Santísima Virgen por el P. Luis Angel Torcell. Segunda edicion.

Se hallan de venta en la libreria de don José Sol, al precio de 6 reales ejemplar.

EL ILERDENSE,

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES LITERATURA, NOVELAS, etc.

Se publica los jueves y domingos y se suscribe en la imprenta de este periódico y en la administracion establecida en la calle Mayor núm. 60, cuarto 3.º

Bases de la suscripcion.

En Lérida un mes.. . . .	4 rs.
Trimestre.	12 »
Fuera de la capital un mes.	5 »
Trimestre.	14 »

Anuncios á 25 céntimos linea.

Comunicados á precios convencionales y s empre módicos.

La Redaccion no devuelve ningun original.

Toda la correspondencia podrá dirigirse con el siguiente sobre: Sr. Administrador de EL ILERDENSE.—El Administrador, Mariano Forga.

GRAN SURTIDO DE FOTOGRAFÍAS. Copias de los mejores cuadros de Rafael, Murillo y otros.

En el Establecimiento de D. José Sol, á 2 rs. uno y 24 rs. docena.

Editor responsable, D. MARIANO FORGA.

Establecimiento Tipográfico, de D. José Sol
LÉRIDA.—1865.